



Marcelo no entiende la 4T. Pasos hacia la sucesión (8)

Por Koldo Herria

Maquiavelo tenía razón

Marcelo no entiende la 4T. Pasos hacia la sucesión (8)

Por Koldo Herria*

*Un príncipe no necesita tener todas las
cualidades, pero sí necesita
parecer tenerlas...*

El Príncipe

Marcelo Ebrard no entiende la Cuarta Transformación (4T), ni como concepto, ni gran parte de su contenido. Lo que tiene bien asumido es uno de sus componentes: la nueva centralidad del poder político devuelta al presidente. Aunque sean muchos quienes tampoco la comprenden, Marcelo tiene la obligación de hacerlo porque formó parte cinco años de su primer gobierno y porque quiere encabezar la siguiente fase.

Tres hechos nos permiten la afirmación temeraria:

1. La propuesta de crear la secretaria de Estado de la Cuarta Transformación. ¿O refleja ignorancia absoluta de la administración pública y de lo que significa el concepto o considera que ciudadanía y pueblo somos incapaces de discernir? No nos referimos a su propuesta para designar quien la encabece, por su irrelevancia. Es más grave que un político con más de cuarenta años de hacer política; quien siempre se ha crecido ante las crisis que le ha tocado resolver; alquien a quien los escrúpulos no lo han detenido para conseguir sus objetivos; cuya formación y experiencia política y gubernamental supera a la de todo el equipo de AMLO, quizá excepto Manuel Bartlett; no sea capaz de entender que la denominada y pretenciosa Cuarta Transformación implica la autonomía del poder político, respecto del poder oligárquico; la asistencia social para la subsistencia de los pobres; la renacionalización de la política energética y minera; la fallida y corrompida suficiencia

alimentaria; la derrota cultural de la oposición conservadora... Estemos de acuerdo o no con el obradorismo enfrascado en la 4T (ahora no lo estamos analizando), lo que queda claro es que Ebrard no lo hizo suyo. El tetrateísmo es transversal y pretende modificar, salvo en la economía, el modelo de hacer política y política pública.

2. Marcelo, para ganar la encuesta representando la fase superior de la 4T, no supo debatir con la resistencia al obradorismo, con los adversarios del régimen. En lugar de elaborar y convertir en proyecto de nación lo que son las cuatro o cinco tesis del obradorismo que componen la 4T. Ejerció como canciller hueco y centró su paso en resolver con eficacia los encargos (compra de pipas, compra de vacunas, crisis de migrantes, nudos de conflicto puntuales con Estados Unidos) y no asumir el cargo. La gestión cotidiana la delegó en la talentosa subsecretaria Carmen Moreno Toscano y, salvo las decisiones de Palacio Nacional, no hubo política exterior.

3. Hizo algo realmente difícil, publicó un libro y no sabemos lo que piensa de la 4T, peor aún, ¿no sabemos lo que piensa!

Pregunta necesaria ¿Los cinco aspirantes de Morena a encabezar la 4T si la entienden? De atrás para adelante, Manuel Velasco ni siquiera hace el esfuerzo. Ricardo Monreal la entiende, pero no la comparte, como se observa al revisar sus propuestas y posiciones publicadas en varios libros. Gerardo Fernández Noroña la asume, pero le falta software para procesar los datos. A Adán Augusto López le faltan hardware y sistema operativo y Claudia Sheinbaum, parece entenderla, la frasea, la repite y divulga, aunque no deja ver aún sus pensamientos, no ha elaborado sobre su extensión.

Con su erudición lingüística y, por ende, universal, Irene Vallejo nos da una lección poética de la política en su artículo La era de



la ira en El País Semanal: "Hoy resuenan ecos de Heráclito cuando señalaba el conflicto como clave: un político no es nadie sin un buen adversario. El filósofo construyó su

teoría en torno al término griego pólemos, "combate", de donde deriva nuestra palabra "polémica". A muchos líderes estentóreos los definen sus odios, no sus ideas. Confunden ganar con gritar y destacar con desgañitarse, siempre en actitud de ataque. Abundan los profesionales de la confrontación y el insulto, pertrechados de profecías apocalípticas, convencidos de que el fin justifica los miedos".

Durante cinco años Marcelo y Claudia se equivocaron de adversario. Se eligieron entre sí y menospreciaron a los opositores estentóreos. Lilly Téllez influyó en los hoy gritones Germán Martínez y Santiago Creel. El valor actual, todavía incipiente, de Xóchitl Gálvez es que incomoda a los agresivos porque ha conseguido que pensemos que no es inevitable la confrontación para hacer llegar el mensaje y sumar voluntades. De momento.

UN LIBRO, UNA PELI, UN PODCAST:

Libros: *El Infinito en un Junco (Siruela)*
Irene Vallejo. La historia del libro mejor con-

tada en una novela deliciosa, exquisita, gustosa de leerse y releerse.

Peli: *El profesor Martson y la Mujer Maravilla. (Netflix)* La historia de la creación del personaje heroico La Mujer Maravilla, en su primer versión, antes de ser censurada. Narra como fue inspirada en la relación poliamorosa de una pareja de psicólogos.

Podcast: *El orden mundial (Onda Cero)*. Programa semanal sobre política y relaciones internacionales.

*koldoheria@hushmail.com

@KoldoHeria

*Hizo algo realmente difícil,
publicó un libro y no sabemos
lo que piensa de la 4T, peor
aún, ¿no sabemos
lo que piensa!*

